Las Doctrinas de la Gracia

1.) DEPRAVACIÓN TOTAL. La doctrina de la corrupción total aparece en la confesión de Westminster de la m siguiente: "Por este pecado nuestros primeros padres cayeron de su rectitud original y perdieron la comunión con Di por tanto quedaron muertos en el pecado y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y del cue (CFW VI.II)

"Siendo ellos la raíz del género humano, la culpa de este pecado le fue imputada, y la misma muerte en el pecadc naturaleza corrompida se transmitieron a la posterioridad que desciende de ellos según la generación ordinaria". (VI.III)

En el alcance y los efectos del pecado original San Pablo, Agustín y Calvino toman como punto de partida el hecho d toda la humanidad pecó en Adán y que todos los hombres son "inexcusables" (Ro. 2:1).

Pablo recalca una y otra vez que estamos muertos (Efe. 2:12). Podemos notar en este versículo el énfasis quíntupl hace el apóstol colocando frase sobre frase para acentuar dicha verdad ¿Puede un muerto decidir volver a la vid respuesta es NO. Solamente podría volver a la vida si Cristo le resucitara, de modo que la decisión no queda nunca e manos del muerto sino en Dios que le da la vida a quien quiere. La doctrina de la corrupción total declara que todc hombres son malos desde la caída, carecen de libre albedrío para escoger algún bien espiritual y son esclavos del pe (Jn 8.32-33). El ser humano, por naturaleza, es incapaz de amar a Dios y ama las tinieblas (Jn 3.19). Pablo relata muy la situación del ser humano después de la caída diciendo: 1) Nadie es justo; 2) No comprenden; 3) No buscan a Dic Todos son inútiles, etc. (Ro 3.10-18). El ser humano está totalmente incapacitado para acercarse a Dios o escog salvación. Aún así, el hombre no regenerado puede, debido a la gracia común, amar a sus familiares, ser buen ciuda donar un millón de euros para un hospital, pero no puede dar ni un simple vaso de agua fría a un discípulo en el nomb Jesús. Un hombre si fuere borracho, puede que logre abstenerse de la bebida por alguna razón; pero jamás podrá ha por amor a Dios. Pruebas Bíblicas: 1 Cor. 2:14, Gen. 2:17, Rom. 5:12, 2 Cor. 1:9, Efe. 2:1-3; 12, Jer. 13:23, Sal. 51:5 3:5, Ro. 3:10-12.

2.) ELECCIÓN INCONDICIONAL. La doctrina de la elección ha de considerarse sólo como una aplicación particul la doctrina general de la predestinación en tanto se relaciona con la salvación de los pecadores. La confesió Westminster presenta la doctrina de la siguiente manera: "Por el decreto de Dios, para la manifestación de su propia g algunos hombres y ángeles son predestinados a vida eterna, y otros preordenados están designados particularm inalterablemente, y su número están cierto y definido que ni se puede aumentar ni disminuir". (CFW III.II-III)

Es importante entender con claridad esta doctrina de la elección divina, ya que nuestro concepto de dicha doc determinará nuestro concepto de Dios, del hombre, del mundo, y de la redención. Calvino dice "Jamás convenceremos como debiéramos de que nuestra salvación procede y mana de la fuente de la misericordia gratui Dios, mientras no hayamos comprendido su elección eterna, pues ella, por comparación, nos ilustra la gracia de Dios"

La primera pregunta que debemos formularnos es, ¿Hallamos esta doctrina en las Escrituras?

Consideremos lo que dice San Pablo en Ef. 4:5. También es bueno considerar la cadena de oro con sus cinco eslab a)conocidos, b)predestinados, c)llamados, d)justificados, e)glorificados (Ro. 8:29.30.) Podemos considerar esta ele bajo diferentes aspectos (ver Cm P. 7 y 8):

a) Una elección individual. Las Escrituras presentan la elección como algo que ocurre en el pasado sin considerac

méritos personales, y totalmente soberano. (Ro. 9:11,12; Jn. 15:16; Ro. 5:6,8; 1Rey. 19:18).
b) Una elección nacional. Dios escoge a algunas naciones para que reciban mayores bendiciones espirituales y tempo que otras. Esta forma de elección ha sido bien ilustrada en la nación Judía, en ciertas naciones europeas y de Améri través del Antiguo Testamento se afirma que los judíos eran un pueblo escogido (Am. 3:2; Sal. 147:20; Deut. 7:6)
c) Una elección para los medios externos de gracias. Nacer en un hogar cristiano donde se escucha y lee el Evan Nadie puede escoger el lugar de su nacimiento.
d) Una elección en cuanto las vocaciones. Dios nos concede los talentos especiales que nos capacitan para ser estadi médico, o abogado, o agricultor, o músico, ser inteligente, o los dones de belleza, etc. La elección también incluye ángeles, pues de ellos son partes de la creación de Dios y están bajo su gobierno. Algunos son Santos, otros pecamin (1 Tim. 5:21; Mar. 8:38: 2 Ped. 2:4: Mt. 25:41).

3.) LA EXPIACIÓN LIMITADA. La pregunta que tenemos que discutir es ¿Ofreció Cristo su vida como sacrifici toda la humanidad, sin distinción o excepción o la ofreció solamente por los elegidos?

Los reformadores sostenían que según la intención y el plan de Dios, Cristo murió por los elegidos únicament confesión de Fe Westminster dice concerniente a esta doctrina: "…Por tanto, los que son elegidos, habiendo caí Adán son redimidos por Cristo, y en debido tiempo eficazmente llamados a la fe en Cristo por el Espíritu Santo justificados, adoptados, santificados, y guardados por su poder, por medio de la fe, para salvación. Nadie más redimido por Cristo eficazmente llamado, justificado, adoptado, santificado y salvado, sino solamente los elegidos". (III.VI).

Esta doctrina no significa que se puede limitar el valor o el poder de la expiación que Cristo hizo. El valor de la expi depende de la dignidad de la persona que la hizo, Jesucristo el Hijo de Dios. Es importante hacer esta declaració reformado limita la expiación al decir que ésta no es aplicada a todas las personas sino a los elegidos, el arminiano la al decir que aunque fue hecha por toda la humanidad solamente el que cree es salvo. Esta forma de pensamiento hace que la sangre de Cristo se derramó inútilmente por aquellos que le rechazaron.

Las Escrituras afirman que Cristo fue un rescate por sus elegidos. Cristo también enseñó que los elegidos y los redi eran las mismas personas (Jn. 10:14,15; 15:13; 17:6,9,10; Ef. 5:25). Cristo murió por hombres como Pablo y Juan, n hombres como Faraón y Judas, quienes eran cabras o lobos pero no ovejas. En Génesis leemos que Dios " enemistad" entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente. En Gal. 3:16 Pablo usa el término "simiente" aplica a Cristo como individuo, dándonos a entender que la simiente de la mujer es el pueblo de Dios elegido. De manera puede notarse que la simiente de la serpiente son esa porción de la raza humana no elegida por Dios. Prest atención a las palabras del señor Jesús en Jn. 6:70; 8:44. Y las de Pablo, Hech. 13:10.

4.) LA GRACIA IRRESISTIBLE. EL LLAMAMIENTO EFICAZ La confesión de Westminster presenta la doctri la gracia eficaz de la siguiente manera: "A todos a quienes Dios ha predestinado para vida, y a ellos solamente, la agra su tiempo señalado y aceptado, llamar eficazmente por su palabra y Espíritu fuera del estado de pecado y muerte e están por naturaleza, a la gracia y salvación por Jesucristo, iluminando espiritual y salvadoramente su entendimiento, de que comprendan las cosas de Dios; quitándoles el corazón de piedra y dándoles uno de carne, renovand voluntades y por su potencia todopoderosa, induciéndoles hacia aquello que es bueno, y trayéndoles eficazme Jesucristo; de tal manera que ellos vienen con absoluta libertad, habiendo recibido por la gracia de Dios la volunt hacerlo" (CFW X.I).

Pero surge la pregunta ¿Por qué uno se salva y otro se pierde? ¿Por qué razón unos se arrepienten y creen, mientra otros, con los mismos privilegios externos no se arrepienten? El reformado sostiene que es Dios quien causa la difere El arminiano, atribuye la diferencia a los hombres mismos. Las Escrituras enseñan que el hombre en su estado natura

totalmente muerto en su pecado, y que Dios por su gracia nos resucita (Ef. 2:1,4-6; Jn. 5:24; Col. 2:13; Tit. 3:5; 1 2:9; II Cor. 5:17; Ez. 11:19). La regeneración y el llamamiento eficaz, no viola la libertad del hombre. Dios tampoco tr hombre como si fuese una piedra o un pedazo de madera. Dios ilumina la mente y cambia todos los conceptos erró que el pecador abriga sobre Dios sobre sí mismo, y sobre el pecado. La persona regenerada comienza a ser guiad nuevos motivos y deseos, y cosas que antes odiaba, ahora ama y desea. Este cambio no acontece por ninguna compu externa, sino debido a un nuevo principio de vida creado en el alma y que busca lo que le satisface.

5.) LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS La doctrina de la perseverancia de los santos aparece en la conf Westminster de la manera siguiente: "A quienes Dios ha aceptado en su amado, y que han sido eficazmente llamad santificados por su Espíritu, no pueden caer ni total ni definitivamente del estado de gracia, sino que ciertamente ha perseverar en él hasta el fin, y serán salvados eternamente. (Fil. 1:6; 2 Ped. 1:10; Jn. 10:28,29; 1 Jn. 3:9)(CFW XVII.I

Esta perseverancia no depende del propio libre albedrío del hombre, sino de la inmutabilidad del decreto, que fluye del gratuito e inmutable de Dios Padre (2 Tim. 2.18,19; Jer. 31:3) de la eficacia del mérito y de la intercesión de Jesuc (Heb. 10:10,14; 13:20,21; 7:25; 9:12-15; Jn. 17:11,24; Rom. 8:33-39) y de la morada del Espíritu (Jn. 14:16,17: 1 Jn. 3:9). Si Dios ha escogido incondicionalmente a ciertas personas para vida eterna, y si su Espíritu aplica eficazmente a los beneficios de la redención, entonces la conclusión es, que estas personas serán eternamente salvas. La persever no depende de nuestras buenas obras sino de la gracia de Dios. Pablo enseña que los creyentes no están bajo la ley bajo la gracia y por esto no pueden ser condenados por haber violado la ley (Rom. 6:14; 7:4,8; 4:15; Gal. 5:3). La doc de la perseverancia, no significa que el creyente no pueda caer en pecado, el mejor de lo creyentes aun puede ca pecado. (2 Cor. 4:7; Rom. 7:19-25) En cuanto a los supuestos creyentes que se apartan de la fe definitivam demuestran que nunca han sido hijos de Dios. La cizaña nunca fue trigo y otros en lugar de recibir vestidos nuevos pusieron remiendos nuevos a sus vestidos viejos. (Mat. 13:38; 2 Cor. 11:14; Mt. 24:24; Rom. 9:6,7; 1 Jn. 2:9; Apc. 2: